EDITORIAL

La Salud en el Arte de Entretener

Cuantas veces no se ha pensado en actividades recreativas mientras se realizan las tareas relacionadas con el trabajo. A cada quien le invaden maneras diversas y diferentes de ocupar y disfrutar de los momentos de ocio; bien sea imaginándose en una playa, el campo, visitar una galería de arte, ir a un concierto, al teatro o compartiendo con la familia viendo una película en la seguridad del hogar. Estos pensamientos, en muchos casos recurrentes, se evidencian cuando la jornada se hace pesada, luego de muchas horas de trabajo continuo frente a una línea ensambladora, a una computadora, en reuniones de gerencia interminables o en largos recorridos entre ciudad y ciudad.

La necesidad humana de disfrute del ocio y del tiempo libre ha quedado poco a poco soslayada y condicionada por esquemas de consumo de ocio que mediatizan el propio disfrute de éste, así como la valoración de las actividades lúdicas y la posibilidad real de conexión con lo observado. La calidad del uso del tiempo libre y el disfrute del ocio va más allá de la simple condición de tiempo de no trabajo. En el momento de esparcimiento se está frente al trabajo que otros realizan para lograr la desconexión con el trabajo propio. He aquí uno de los aspectos de interés a tratar en esta oportunidad, el arte de quienes nos entretienen: trabajadores artistas, intérpretes, músicos, escultores, pintores, actores en todos sus géneros, en general no se les ve, ni ellos se ven como trabajadores expuestos a condiciones de riesgo propios del ejercicio de su actividad laboral, en virtud que ésta queda oculta al ser vista como actividad artística; casi considerados más allá del bien y del mal.

El tema de la salud laboral de músicos, actores, bailarines y bailarinas ha comenzado a ser estudiado en el campo de la salud ocupacional. Para nadie es un secreto que en particular los intérpretes de instrumentos musicales están expuestos a altos niveles de exposición a ruido, posturas incómodas, tensión muscular, lesiones de articulaciones, hombros y manos. Por otro lado, los actores, bailarines, bailarinas y acróbatas someten sus cuerpos a movimientos que comprometen su estructura músculo-esquelética de tal forma que pudiera ser causa de lesiones físicas temporales o permanentes de diversa gravedad, así como de accidentes laborales. Esto para referirnos sólo a dos grupos de la gama que conforma el conjunto de trabajadores y trabajadoras que se ocupan llenar el espacio que dedicamos al ocio y la recreación. En la actualidad, a pesar de no ser muy numerosas, encontramos investigaciones adelantadas en este aspecto; en gran parte debido a iniciativas emanadas de los centros que se ocupan del estudio y vigilancia de la salud en el trabajo y por la propia demanda de algunos artistas víctimas de accidentes o con padecimientos vinculados a la actividad que realizan.

El arte de entretener afecta la esfera psicosocial de estos trabajadores, quienes por estar sometidos a altos niveles de estrés en procesos de trabajo, donde se presta mayor importancia al volumen y al costo de la producción y no al hombre o mujer comprometido en el proceso, ha generado un desajuste dentro de las cargas de trabajo y horarios; es decir en un sobre esfuerzo incalculable; esta situación aunada a las exigencias en cuanto a la imagen que deben ofrecer al público, afecta de manera significativa la autovaloración de sí y la percepción de tiempo de vida útil de estos trabajadores y las trabajadoras.

Es una deuda pendiente abocarse al estudio de las condiciones de trabajo y calidad de vida de este grupo de trabajadores, insistimos no considerados como tales en muchos casos e identificados con la vida bohemia, injustamente catalogados ajenos al mundo del trabajo productivo. Asimismo, producto de la representación social que se tiene de su trabajo, laboran bajo condiciones de empleo precaria y sin protección social.

En Venezuela, en los últimos años, ha cobrado una importancia significativa el aprovechamiento del tiempo libre y la recreación, con la promulgación de la nueva ley en materia de salud seguridad y trabajo: Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente del Trabajo (LOPCYMAT). En ella se rescata la importancia de generar programas con la participación de los trabajadores y las trabajadoras para procurar procesos de recreación, utilización del tiempo libre, descanso y turismo social, que nos permita no sólo contar con el tiempo para ejecutar estos programas, sino también con infraestructura y controles a fin de evidenciar su impacto a la salud. En este marco, se debe considerar entonces a quienes se ocupan de garantizar ese bien estar y disfrute de las actividades lúdicas y recreativas; es decir, ver el trabajo de quienes se ocupan de nuestro entretenimiento. Con esta reflexión se persigue colocar en el escenario de la salud ocupacional una problemática que involucra a un grupo considerable de trabajadores, con el propósito de contribuir científicamente en la toma de decisiones en el ámbito de la salud de quienes cumplen con el arte de entretener.

Rafael Ángel Alfonzo.